

ANTECEDENTES HUMEDAL BAÑOS MORALES

SAN JOSE DE MAIPO

El Humedal de Baños Morales se encuentra ubicado a 1.800 metros sobre el nivel del mar, debido a que se localiza en plena cordillera de Los Andes puede ser considerado como un humedal andino de vega, abarca un territorio de aproximadamente de 3 hectáreas que se encuentran coronando el poblado de la Villa Baños Morales, el cual es un asentamiento considerado como urbano dentro de la comuna de San José de Maipo, que nació a raíz del interés de andinistas y gente de montaña por visitar el lugar y las pozas termales que allí existen, esta localidad es además, la puerta de entrada al Monumento Natural El Morado que forma parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Estado desde 1974 y es administrado por CONAF.



En el año 2019 la Ilustre Municipalidad de San José de Maipo, solicitó al Ministerio de Bienes Nacionales la Concesión de Uso Gratuito del sector conocido como “Campo Comunitario de Baños Morales”, con la finalidad de contribuir al desarrollo local de la comunidad y a la protección del humedal existente en el lugar, ante lo cual la Seremi de Bienes Nacionales accedió en primera instancia, otorgando Permiso de Ocupación Provisorio, mediante Resolución Exenta N° 1.194 del 09 de abril y, N° 3.505 del 03 de diciembre ambas del año 2019, y según expediente administrativo N° 13CGL684, de fecha 23 de marzo del año 2018. En dicho lugar actualmente se están llevando a cabo labores de; recuperación, limpieza y de establecimiento del cierre perimetral, pues el humedal ha sufrido un considerable deterioro ambiental debido a un uso indiscriminado e intensivo, por parte de quienes usufructuaban del recinto para su beneficio personal.

Existen varias definiciones de qué son los humedales, pero en general se considera humedal a los ambientes que conforman espacios de agua y tierra, que por procesos geológicos dieron origen a varios tipos de ecosistemas; incluyendo los terrestres cuya ecología está fuertemente influenciada por el agua y zonas de transición. Estos ambientes funcionan a través de complejos y diferentes sistemas de recargas, intercambio de nutrientes y drenajes, que pueden inundar periódica o permanentemente grandes áreas terrestres cubiertas por vegetación, los cuales albergan una biodiversidad excepcional y en muchos casos única. (Ministerio de Medio Ambiente y Agua, Bolivia, 2017)

Respecto de las funciones medioambientales o servicios ecosistémicos, descritas para los humedales en la Convención de Ramsar, son tan diversas como relevantes, y van desde el control de inundaciones, recarga de napas subterráneas, estabilización de costas y protección contra marejadas, retención y exportación de sedimentos y nutrientes; hasta la mitigación del cambio climático, depuración de aguas, recreación y turismo, valor cultural, reservorio de diversidad biológica, entre otros. (Vivanco, 2017)

Según la definición del Reglamento de la Ley 21.202 de 2020 en su letra “g” se considera un Humedal Urbano: todas aquellas extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina, cuya profundidad en marea baja no exceda los seis metros y que se encuentren total o parcialmente dentro del límite urbano. (Reglamento de la Ley 21.202, 2020)

El Humedal de Baños Morales entra en la categoría de Humedal Urbano cumpliendo con las especificaciones del Reglamento antes citado, en él y dada su importancia se busca generar la primera Reserva Natural Municipal de la Comuna de San José de Maipo; La figura de “Reserva Natural Municipal” (RENAMU), es un instrumento de protección ambiental para áreas naturales identificadas de alto valor en biodiversidad, esta figura permite que las municipalidades en el marco de la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades (Nro. 18.695 y sus modificaciones) cuenten con la facultad para declarar este tipo de reservas y con ello generar una ordenanza que norme el territorio asociado a esta, es un modelo innovador y es vista como el primer peldaño para llegar a alcanzar una categoría de protección dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, así como Santuario de la Naturaleza, Bien Nacional Protegido, u otras figuras que se puedan incorporar.

Pensar en una RENAMU en la Comuna de San José Maipo y específicamente en el Humedal de Baños Morales, es apostar a un primer paso de protección ambiental para un área natural de un alto valor en biodiversidad y del recurso hídrico, además de planificar su protección, uso y desarrollo otorgando sostenibilidad a sus beneficios ecosistémicos, fuera de esto, permite realizar un proceso de participación ciudadana incorporando a la comunidad en la gestión y construcción del posterior plan de manejo del humedal siendo esto gravitante dado a la ubicación de este, en plena área urbana de la localidad de Baños Morales.

Por otra parte, el reconocimiento de este humedal viene en directa relación con la nueva Ley N° 21.202 de Humedales Urbanos que permitirá la conservación, protección y en este caso el evidente trabajo de restauración del humedal, el cual ha sido dañado sistemáticamente sufriendo un preocupante deterioro ambiental en su frágil ecosistema durante los últimos años, lo anterior producto de la ocupación irregular del terreno por parte de terceros, inclusive utilizándolo para la crianza de animales de corral, lo que a la fecha ha generado un evidente daño ambiental en el predio, estas continuas actividades antrópicas irregulares han resultado agresivas con el delicado equilibrio ecológico del humedal, especialmente durante los últimos años por la alta carga de ganado (caballares y vacunos) dejados deliberadamente en el humedal por descendientes de arrieros que hoy se dedican a pasear turistas los fines de semana, si bien es cierto, los arrieros forman parte del patrimonio cultural de la comuna y son valorados como tal, no obstante, en este sector en particular se ha producido un quiebre entre la comunidad residente y éstos debido a que no hay un control del ganado que manejan, siendo excesivo y no teniendo un lugar específico donde alojarlo, ocupando las vegas, parte del recinto de CONAF e incluso viviendas de particulares.

Otra problemática identificada, son las tomas ilegales de terrenos aledaños al humedal, los cuales son propiedad de Bienes Nacionales, en ellos se han propiciado construcciones irregulares de viviendas e incluso locales comerciales que se instalan sin autorización y ejercen el comercio de manera ilegal y que se desarrolla mayoritariamente los fines de semana enfocado al turismo, este tipo de construcciones ilegales y de expansión urbana ha provocado un gran daño al ecosistema, ya que ha sido fragmentado, mediante la construcción de caminos, rellenos, muros, entre otros, no permitiendo el desplazamiento de las especies, dando paso a infraestructura gris que no respeta la armonía y flujo de la naturaleza.

Otro factor, ha sido el turismo descontrolado, sobre todo, los fines de semana el cual produce una sobre carga en la localidad y visibles daños al humedal, en términos de contaminación de sus aguas, residuos e incluso al ser ocupado como estacionamiento.

Estas son las principales amenazas que se enfrentan hoy en día, y es por esta razón, que aquí se vuelve importante junto con la implementación y pensar el diseño de la RENAMU poder ejercer un trabajo de participación efectiva, donde estos conflictos puedan manejarse y se generen los espacios para todas y todos permitiendo un desarrollo sostenible en la zona, el cual está ligado intrínsecamente al turismo, como lo es la vocación de la comuna de San José de Maipo.

La participación efectiva y gobernanza para la conservación y protección del humedal urbano de Baños Morales es una instancia clave para el éxito de la iniciativa de RENAMU, ya que, sin la participación activa de la comunidad y de todos los actores involucrados no se podría asegurar la conservación, protección y uso racional de este humedal, el desafío está en poder manejar y resolver mediante el dialogo y acercamiento de todas las visiones, todos aquellos conflictos que hoy existen en torno al humedal generando un sentido de pertenencia y un vínculo virtuoso entre todos aquellos involucrados, es aquí como este instrumento, a su vez, viene a fortalecer la gestión del municipio, en términos del manejo

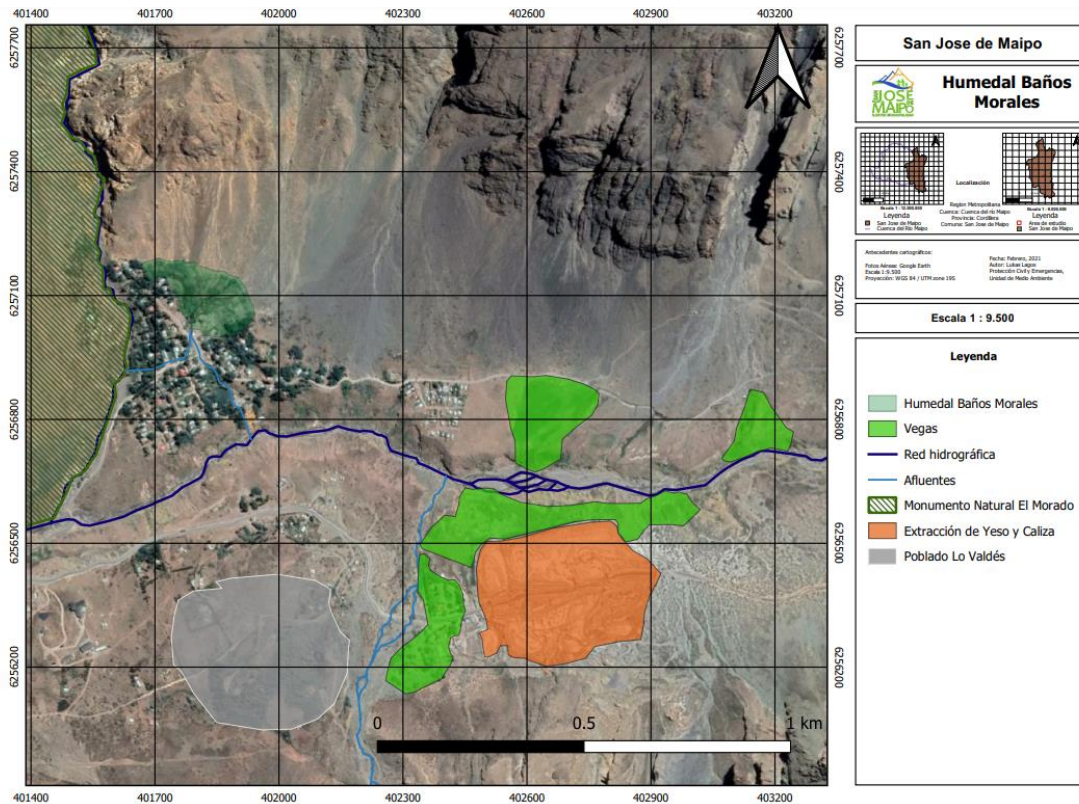
de los conflictos socioambientales que están vinculados a la gestión del territorio, de la biodiversidad, de los recursos naturales y los recursos ecosistémicos que la naturaleza otorga a las comunidades. El manejo de la información para todos y todas es sumamente importante con el fin de propiciar el trabajo en conjunto, considerando a todos los actores locales y poniendo en valor la funcionalidad social del humedal, teniendo claro las metas y objetivos que se buscan alcanzar de manera tal de monitorear los avances y desafíos pendientes.

Por otro lado, la educación ambiental para la conservación y protección del lugar es sumamente relevante, pero no solo para quienes habitan la localidad, sino como parte de la incorporación en escuelas locales, por ejemplo, que los niños y niñas de la Comuna tengan conocimiento del lugar donde viven, de las riquezas naturales que tienen en su comuna, cuáles son los aportes de estas, y así valorar y proteger su entorno, sólo el empoderamiento y la generación de sentido de pertenencia va a lograr que conservemos nuestros ecosistemas y patrimonio natural.

Dentro de la figura de RENAMU no se contemplan las actividades productivas, pero si el turismo sustentable que en este lugar se complementaría con el acceso a las termas y al Monumento El Morado, pudiendo ser el humedal un mirador donde se puedan observar aves como come tocinos de gay, turcas o chirihues dorados, entre otras, generando un espacio para que estas aves puedan desplazarse y de esta manera permitiendo su desarrollo y vida, no debemos olvidar que en esta zona vive también el Gruñidor del Volcán que es parte del antiguo género de lagartos *Pristidactylus* especie protegida por Ley que es endémica de la precordillera andina de la Región Metropolitana, mientras mayores sean los espacios que protejamos, cuidemos, recuperemos, podremos evitar la fragmentación de hábitats y tenderemos a mantener y mejorar la conectividad biológica en el humedal y los sectores adyacentes garantizando el flujo de especies, de materiales y energía en el paisaje, y de esta manera, que se mantengan las funciones ecológicas, la conservación tiene que ser en redes de espacios protegidos, no podemos seguir teniendo áreas protegidas o figuras de conservación que se encuentren aisladas unas de otras, como es el caso del humedal y vegas que lo rodean, y sobre todo teniendo en cuenta su cercanía con el Monumento Natural El Morado, es así como se debe propiciar un sistema integrado entre todos estos espacios.

Esta RENAMU viene en dirección de poder ir pensando en infraestructura verde o ecológica, ya que, nos permitirá la conexión entre un área protegida como es el Monumento Natural El Morado, con el humedal como futura área de protección, y las vegas aledañas, así todas aquellas especies que residen en el lugar podrán intercambiar las energías a través del intercambio de flujo, facilitándose el movimiento y de esta manera las áreas protegidas no quedarían aisladas, así como tampoco las poblaciones que residen en ella. Si pensamos en un modelo como el postulado por Richard T.T. Forman (1986) “parche – matriz – corredor” en un ecosistema dominante de montaña comandado por El Monumento Natural El Morado como la matriz, al humedal de Baños Morales podríamos considerarlo como un parche y los conectores o corredores serían el Estero Morales y el curso de agua que baja atravesando el poblado hasta el Río Volcán, si

observamos el lugar mediante la siguiente lámina confeccionada en un sistema de información geográfica podemos hacer el ejercicio y visibilizar lo anterior.



Viéndolo desde esta perspectiva la Municipalidad de San José de Maipo, tiene en estos momentos un gran desafío y una oportunidad de incorporar estos conceptos y esta forma de poder entender la conservación integrándolos en sus procesos de planificación, diseño y construcción de infraestructura que pueda ser compatible con la mantención de la conectividad biológica, su estructura, funcionamiento y la conservación de hábitats.

Aquí, se debe hacer un trabajo no solo de protección, sino, de recuperar el Humedal y es así como, esta es una oportunidad de articular un asentamiento urbano con el ecosistema que lo rodea, y de esta manera, mantener los procesos ecológicos naturales conservando el agua, la flora y fauna, protegiéndolos de futuras amenazas y preservándolos, ya que, se busca mejorar la conectividad biológica siendo además un aporte para enfrentar el cambio climático, volviéndose así en un espacio multifuncional que permita la vida de la comunidad y el desarrollo sustentable de ella mediante un turismo ordenado y consciente con el medioambiente, lo que generará bienestar humano, educación ambiental, recreación, entre muchos otros múltiples beneficios. La definición de la infraestructura verde o ecología la señala como un sistema que sustenta la vida una "Red interconectada de cursos de agua, humedales, bosques, hábitats de vida silvestre y otras áreas naturales; vías verdes, parques y otras tierras de conservación y territorios con producción silvoagropecuaria sustentable, que mantienen los procesos ecológicos naturales,

conservan los recursos de agua y aire y contribuyen a la salud y calidad de vida de las comunidades y pueblos” (Benedict y McMahon 2002) en definitiva, es la multifuncionalidad, son redes multifuncionales que deberían ayudar a la conservación, a mantener hábitat, a filtrar el agua, mejorar calidad de aire, al turismo, etc.

Sin duda uno de los desafíos que se presentan hoy en día es el comprometernos como autoridades locales, así como también a todos nuestros equipos y a la comunidad en su totalidad con el fin de consolidar este cambio de perspectiva entendiendo que la población no es solo un beneficiario pasivo de los productos y servicios de la naturaleza, sino que también, puede proteger, gestionar y restaurar proactivamente y de forma estratégica los ecosistemas, ya que, un paisaje natural planificado de forma estratégica para conservar y restaurar las funciones de los ecosistemas, de tal manera que generen beneficios asociados para la población, se convierte en una forma de infraestructura natural. Cuando la infraestructura construida (gris) se combina con infraestructura natural se generan soluciones más eficientes que pueden ayudar a reducir costos en las inversiones relacionadas al sector hídrico y agrícola, aumentar la resiliencia frente al cambio climático y proveer beneficios sociales, ambientales y económicos adicionales. (Programa de la UICN 2017-2020).

